



Noviembre 86

El

CENTINELA

EL ATERRORIZANTE
MUNDO DE LOS OVNIS

Gerente General

Eugene M. Stiles

Presidente del Consejo Editorial

Dr. Humberto M. Rasi

Director

Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor

Lic. Juan J. Suárez

Redactor ayudante

Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador

Enrique Fuentealba

Director de Ventas Internacional

Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan de Armas

Responsable de Circulación

Belia Peterson

Secretaria Editorial

Adly Campos

Edición en francés

Daniella Ducret

Director asociado para Puerto Rico y la Rep. Dominicana

Dr. Francisco López Castillo

Colaboradores Especiales

Dr. Fernando Chaij, José Espinosa,
Eloy Martínez, Sergio Motezuma,
Ricardo A. Rodríguez.

Corresponsales

Centroamérica y Panamá: Tenvi Grajales
Colombia y Venezuela: Mirtó Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Pedro Geli,
Max Martínez, Manuel Vázquez
México: Félix Cortés Antonio

Suscripción anual, dólares 5.95. Número suelto, \$1.00 (un dólar). Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESES: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Portada: Nery Cruz

Copyright © 1986, by
Pacific Press Publishing Association

EDITORIAL

Vida Después de la Vida

EL TEMA de la muerte produce diversas e interesantes reacciones en el ser humano. Algunos verbalizan sus esperanzas de vivir en un más allá. Otros, pretenden ignorar el tema mientras puedan evitarlo. Becker, en su libro titulado *The Denial of Death* (La negación de la muerte), observa que "la idea de la muerte, el temor que produce, obsesiona al animal humano como ninguna otra cosa; es el eje de la actividad humana".

Frente a la muerte, la mayoría, consciente o inconscientemente, se aferra a la posibilidad de una existencia posterior, quizá mejor que la actual. Para sostener su preciado reclamo de inmortalidad, el hombre desarrolla procesos y creencias. Científicos e intelectuales unen esfuerzos al buscar métodos genéticos para contrarrestar los efectos de la vejez, o presentar "evidencias" de vida después de la vida.* La reencarnación, ampliamente conocida, ofrece la idea de la transferencia del alma a un nuevo cuerpo en ocasión de la muerte. Religiosos y filósofos apoyan la idea de un alma inmortal. Unos y otros afirman que el hombre no muere, sino que pasa de este mundo al siguiente.

¿Tendrán razón estas proposiciones? ¿Cómo podrían analizarse a la luz de la Biblia? Estas teorías humanas bien pueden estar marchando al son de la antigua sugerencia de la serpiente: "No moriréis" (Génesis 3:4).

Cuando se investigan las "supuestas" manifestaciones de vida después de la vida, o de otros fenómenos paranormales, las evidencias no son totalmente claras o ciertas (ver en este mismo número los artículos "El aterrador mundo de los OVNIS", pp. 3-5, y "¿Existe la reencarnación?", pp. 8-9). Pero lo que sí se prueba es que algo muy extraño está sucediendo.

No hay duda de que existe un plan deliberado con el propósito de confundir a los seres humanos. Al fin de cuentas, si tenemos más de una vida para alcanzar el cielo o la perfección, podemos reposar y "disfrutar" de la presente. Si tenemos un alma inmortal, si realmente no morimos, ¿por qué hemos de preocuparnos?

¿Hay vida después de la vida? Sí. Pero no como la presentan las teorías humanas. La muerte es un sueño, un cese completo de actividad. Si hubiera sido diferente, Lázaro habría ofrecido un relato de su experiencia. Es más, su resurrección habría sido un acto de crueldad, dado que ya disfrutaba de los goces del cielo.

Según la Biblia, la vida después de la vida existe sólo en base al designio de Dios y a nuestra aceptación de su providencia. Tiene vida aquel que tiene al Hijo (1 S. Juan 5:11-12). Cristo es el príncipe de la vida y el único que puede proveerla. El vino precisamente para que tuviésemos vida en abundancia (S. Juan 10:10).

Para el creyente, la vida después de la vida es una realidad animadora. La muerte y sus efectos palidecen ante la gloriosa seguridad de la resurrección. Aquel que acepta a Cristo puede confiar en que, si ha de morir, las manos que le sacarán de la tumba serán aquellas que fueron heridas en el Calvario, y la primera sonrisa que le dará la bienvenida a la eternidad será la del Señor a quien amó y sirvió. Aún más, la vida eterna es una realidad presente. Participamos de ella desde que nos entregamos por la fe a nuestro Salvador. Jesús mismo declaró: "El que cree en mí, tiene vida eterna" (S. Juan 6:47).

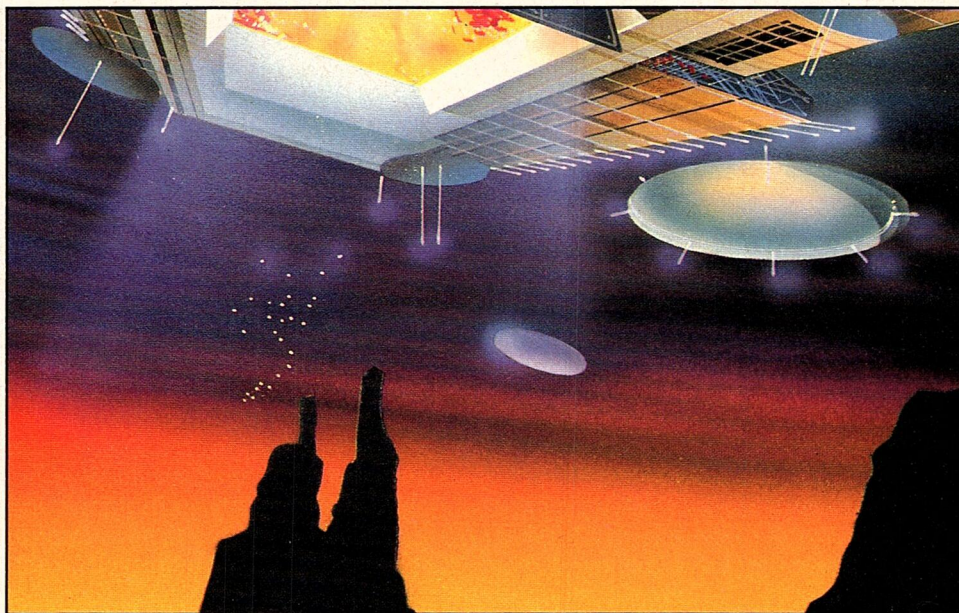
¿Desea usted poseer vida después de esta vida? Hoy puede decidir dar el primer paso. Hoy puede comenzar a disfrutar de la bendita experiencia de vivir en armonía con la fuente suprema de la existencia.—M. V.

* Tanto la Dra. Elisabeth Kubler-Ross, autora del libro *On Death and Dying* (Acerca de la muerte y el morir), como el Dr. Ramond Moody, autor de *Life After Life* (Vida después de la vida), proponen la inmortalidad del alma basándose en decenas de casos de personas que alegan haberse "separado" de sus cuerpos en ocasión de haber sido declarados clínicamente muertos y haberse recuperado luego. Por supuesto, ni las Escrituras ni un criterio científico riguroso pueden aceptar como válida dicha propuesta.

El Aterrorizante Mundo de los OVNIS

GEORGE E. VANDEMAN

¿Enigmáticos visitantes de galaxias lejanas? ¿Ilusiones confundidas de los crédulos? Ni lo uno ni lo otro. La evidencia es que se originan aquí mismo y que alguien nos está haciendo jugarretas.



NERY CRUZ

QUE son esas luces misteriosas como danzantes cósmicos a través del cielo nocturno? Siguiéndonos. Eludiéndonos. Asombrándonos con su tecnología. Atrayéndonos con su misterio. Desconcertándonos con sus manifestaciones asombrosas.

El autor es fundador y director del programa de televisión religioso *It Is Written* (Así está escrito).

¿Serán los juguetes de algún bromista cósmico? ¿Podría ser que gente como usted y yo sean los juguetes? ¿Juguetes de un ángel caído, para ser utilizados por algún tiempo y entonces ser desechados!

¿Voy yo a decirles que los OVNIS (Objetos Voladores No Identificados) son reales? ¿Voy yo a decirles que no lo son? No. No importa si son reales o no. Pero algo muy real está sucediendo a millones de personas. ¡Y eso sí importa!

Muchas personas están de-

jando que sus vidas sean cambiadas por OVNIS. Están haciendo una religión de los OVNIS. Se están excitando y perdiendo sus mentes, por causa de los OVNIS. Están siendo controladas por OVNIS. Necesitamos dejar de argüir sobre si los están viendo o no, o subiendo a ellos o no, o diciendo la verdad acerca de ellos o no, y descubrir, si podemos, la fuente de tales fenómenos. ¡Porque esto es lo que necesitamos desesperadamente saber!

Muchos piensan que sólo

existen dos formas de explicarlos. Estas naves extrañas no existen. O son extraterrestres. Lo uno o lo otro. Pero yo no creo que estamos limitados a sólo dos opciones. Existe una hueste de entidades inteligentes, con base terrestre, que fácilmente podría estar detrás de todo este fenómeno. La Biblia expone que aquel "que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él".¹

La Palabra de Dios sugiere

que un tercio de todos los ángeles del cielo se unieron a Satanás en esta rebelión sin sentido.² Esta es una gran cantidad de ángeles, ángeles ahora convertidos en demonios.

Tenemos, entonces, un gran número de seres inteligentes que fueron extraterrestres, creados para habitar en el cielo, pero operando ahora aquí mismo en la tierra, con la ventaja de ser capaces de obrar invisiblemente, ocultos a nuestra vista. Y aunque han sido desterrados a nuestro planeta, aún tienen la mente brillante de ángeles. Conocen más acerca de tecnología que cuanto los hombres hayan soñado jamás. Y tienen poder sobrenatural, dentro de los límites que Dios les ha puesto.

Jesús dijo: "Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos".³

¿Lo notó usted? Milagros para engañar. Veamos también lo que dice el libro de Apocalipsis. "Hace grandes señales... y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer".⁴

Aquí está hablando de Satanás. Y note. No dice: "señales que trató de hacer" o "señales que pretendió hacer". Dice: "señales que se le ha permitido hacer". Y realiza esas señales con el propósito de engañar a los moradores de la tierra.

Pienso que usted aceptará que este formidable ángel caído, con su ejército de ayudantes demoníacos, está bien equipado para producir un fenómeno como el que estamos discutiendo. No hay parte de esto, ni rasgo alguno de este asunto, que esté fuera del alcance de su poder.

Yo sé que se han tratado de explicar estas apariciones como debiéndose a causas naturales. Por años se le han adjudicado a

la Luna, a los cambios bruscos de temperatura, refracciones de la luz, aves migratorias, nubes, espejismos, estrellas, gas metano, relámpagos y, desde luego, al planeta Venus.

Pero hay ciertos patrones en las apariciones que pronto descartan tales explicaciones e indican que algún tipo de inteligencia está detrás de las actividades de los OVNIS. Por ejemplo, en un buen número de casos, los OVNIS vuelan hasta alcanzar una frontera estatal pero no la cruzan. ¿Por qué no lo hacen? Se han visto con mayor frecuencia en áreas desoladas y en la noche avanzada, sugiriendo que los OVNIS usualmente desean mantener sus actividades en secreto. Hay más apariciones en miércoles y sábados. ¿Puede este fenómeno no sólo leer nuestros mapas, sino también nuestros calendarios y relojes? Alguna inteligencia debe estar involucrada. Y no toma mucho tiempo notar que el fenómeno no es natural sino sobrenatural.

¿Alguna vez ha escuchado acerca de espíritus burlones, o duendes? ¿Sabía usted que casi siempre que hay un brote de apariciones de OVNIS también hay un brote de actividades atribuibles a estos espíritus burlones, sea justo antes o justo después o simultáneamente? Existe una conexión en todo esto.

Cosas extrañas suceden a las personas que ven estos desconcertantes objetos en el cielo, y especialmente a las que tienen algún contacto posterior con ellos. Sus teléfonos y televisores se descontrolan; las radios suenan cuando están apagadas; sufren de dolores de cabeza, náuseas y falta de apetito.

Son atormentadas por pesadillas. Ven apariciones aterradoras. Duendes invaden sus hogares. Tienen visitas extra-

ñas y llamadas telefónicas raras. Misteriosos cadillacs negros pueden aparecer y desaparecer súbitamente delante de sus ojos. ¡Y mientras más se asustan, más aumentan las manifestaciones!

Pronto, después del primer contacto, la personalidad puede comenzar a deteriorarse. Y a veces el deterioro llega a ser total. Esquizofrenia paranoica y aun el suicidio pueden ser los resultados.

¿Sabía usted que los síntomas experimentados por estas personas son los mismos que los de posesión demoníaca? Relacionarse con OVNIS involucra arriesgarse extremadamente. Aun los investigadores profesionales corren grandes riesgos. El conflicto entre Cristo y Satanás no es ficticio; es auténtico. Los demonios son reales. Y los demonios son peligrosos.

Estamos ocupándonos de inteligencias que pueden alterar las percepciones y producir estados sobrenaturales de conciencia. Son capaces de confundir el sentido de realidad del observador. Proyectan imágenes poderosas en la mente con el propósito de alterar las creencias del individuo y convertirlo en una herramienta del sistema del engaño.

Esto puede ayudar a explicar los informes de personas que han sido raptadas y llevadas a bordo de un OVNI, y por qué es que estos relatos son tan similares entre sí. No se trata sencillamente de hipnosis sino de implante de pensamiento. La persona recuerda lo que la entidad en control de su mente impone en ella.

Es probable que las personas contactadas nunca fueron llevadas a bordo de un platillo volador. Si usted se acercara a una de estas personas en el momento de su experiencia extranor-

EXPLOSION DEL OCULTISMO

LUGAR: Escuela pública en Miami, Florida.

Varios estudiantes habían hecho su presentación oral cuando le tocó el turno a Julia. Algunos aprovecharon la ocasión para hablar a favor de su denominación religiosa. Julia también habló de la suya; pero con una diferencia: ella pertenecía a la Iglesia de Satanás.

Este no es, de ninguna manera, un caso aislado. Comenzando en la década de los 70 se ha podido documentar un crecimiento asombroso del interés por lo oculto.

El zodiaco se ha convertido en un negocio de más de US \$200 millones al año. Libros de ocultismo se venden como nunca antes. Miles de adolescentes pertenecen a células que practican el ocultismo en sus mismas escuelas. Hombres de negocios y oficiales de gobierno, inclusive congresistas y senadores, visitan regularmente a clarividentes tales como Jeane Dixon. Millones de amas de casa consultan ávidamente su horóscopo. Muchos comienzan con el hipnotismo, astrología y tablas Ouija, y luego se introducen en los aspectos más profundos del ocultismo tales como la hechicería, la magia negra y el satanismo. En un país como Inglaterra hay decenas de miles de brujos profesionales.

Esta explosión sin precedentes del ocultismo es sin lugar a dudas una evidencia adicional de que vivimos en la hora final de la historia. La Biblia advierte acerca de movimientos pseudo-espirituales dirigidos por Satanás mismo (Apocalipsis 16:13-14; 12:12). Presenciamos, entonces, los ataques desesperados de un enemigo sumamente sagaz y peligroso. Pongámonos en guardia, y aceptemos sin reservas a nuestro Señor Jesucristo, cuya gloriosa victoria en la cruz aseguró la destrucción final de Satanás y de sus obras de maldad.

mal podría encontrarla de pie y rígida al lado de su automóvil o en el borde del camino. No está yendo a ningún lugar. Lo que le está ocurriendo sólo es un hecho en su mente.

Usted puede decir: "Si nunca sucedió, ¿cómo puede ser peligroso?" Pero nada es más peligroso que lo que ocurre en la mente. La persona *piensa* que el rapto se realizó. Toda su vida puede ser cambiada por esa distorsión de la realidad. Y desde luego, eso es lo que este fenómeno conlleva. Su objetivo es alterar la creencia y la conducta y convertir al individuo afectado en una herramienta de fuerzas maléficas.

El libro de John Keel, titulado *UFO's Operation Trojan Horse* (Estrategia caballo de Troya de los OVNIS), es probablemente el libro más informativo y lógico que se haya escrito sobre este tema. Luego de cuatro años de investigación acerca de los OVNIS, tiempo completo, a veces día y noche, sin vacaciones, este autor concluyó que hay dos tipos generales de objetos voladores no identificados. Podrían llamarse "blandos" y "duros".

Bajo objetos "blandos" podrían agruparse aquellos que son luminosos, que cambian forma y color a voluntad, que se dividen, que aparecen y desaparecen delante de los que los ven, manifestando una conducta desconcertante. Estos son los más numerosos, y evidentemente constituyen un fenómeno verdadero. Sólo pueden ser explicados como manifestaciones de poder demoníaco. Ninguna otra explicación tiene sentido o concuerda con los hechos.

Testigos, vez tras vez, han confesado en voz baja a John Keel: "¿Usted sabe?, yo no creo que la cosa que vi fuera mecánica. ¡Tuve la impresión

de que estaba viva!"

En menor número, existen los objetos "duros", aparentemente sólidos, que son vistos ocasionalmente. A éstos se los ha baleado y las balas han rebotado. Algunas veces dejan huellas en el terreno donde aterrizan. En vuelo, frecuentemente dejan caer pedazos de metal. John Keel cree que estos OVNIS, aparentemente metálicos y duros, son manipulaciones de materia y energía, hechos para pocos momentos de uso, o quizás pocas horas, probablemente

nes del espacio. Seguidores de ambos sistemas reciben mensajes que sólo son detectados mentalmente.

Los médiums son poseídos y controlados; también lo son los contactados. Ambos grupos llegan a ser no sólo reporteros sino los labios de aquello que los controla.

¿Ve usted la conexión? ¿Queda alguna duda de que los mismos poderes que operan en la habitación oscura pueden estar también piloteando sus objetos cósmicos?

El conflicto entre Cristo y Satanás no es ficticio. Los demonios son reales. Y los demonios son peligrosos. Pero Cristo es más poderoso que Satanás. Si confiamos constantemente en nuestro Salvador, estamos seguros.

para tratar de probar que son reales o sencillamente para confundir. En otras palabras, son materializaciones como las que se ven en el espiritismo, donde frecuentemente aparecen ceniceros, sujetalibros, trompetas, etc.

Los paralelos entre espiritismo y el fenómeno OVNI, entre actividad demoníaca y actividad OVNI, son sorprendentes. Los médiums caen en trance; las personas contactadas por OVNIS también caen en trance. Los espíritus caminan a través de puertas cerradas; las entidades OVNI parecen volar hasta su nave y caminar o flotar a través de los lados de la misma. En ambos fenómenos, las entidades envueltas son capaces de cambiar su forma a voluntad.

Las personas devotas al espiritismo reciben mensajes de ultratumba; los seguidores de los OVNIS reciben comunicacio-

Nada desean más Satanás y sus demonios que destruirnos a todos. Pero careciendo del permiso de Dios para aniquilar a la raza humana, se contentan manejando a su antojo a los ignorantes y los descuidados. Satanás no tiene amor ni aun por los suyos. Los divierte por algún momento, comparte sus pasatiempos malévolos, les brinda necesidades, se ríe de sus problemas, y entonces los desecha como muñecos de papel que han empezado a romperse.

Pero ninguno de nosotros es un juguete para Jesús. Cada uno de nosotros le es de valor infinito. ¡El valor de su alma, amigo lector, no puede ser estimado, a menos que vea lo que él pagó para librarlo!

Caminó hacia adelante con su vista puesta en el Calvario, sin desviarse, sin volver atrás, porque el hombre se hallaba perdido y la única forma de sal-

varlo era muriendo en su lugar. Se enfrascó en un combate cara a cara con el enemigo, ganando para nosotros la victoria que nunca habríamos ganado sin él.

Sufrió en el Getsemaní, tentado hasta el mismo límite de su resistencia. De tal manera tentado que habría muerto allí mismo en el jardín si no hubiera venido un ángel para sostenerle. Pasó su terrible prueba mientras sus amigos más cercanos dormían. Sobrellevó la cruz, con sólo la petición de un ladrón para alegrarle. ¡El no escuchó otra oración en aquel día, con excepción de la suya propia!

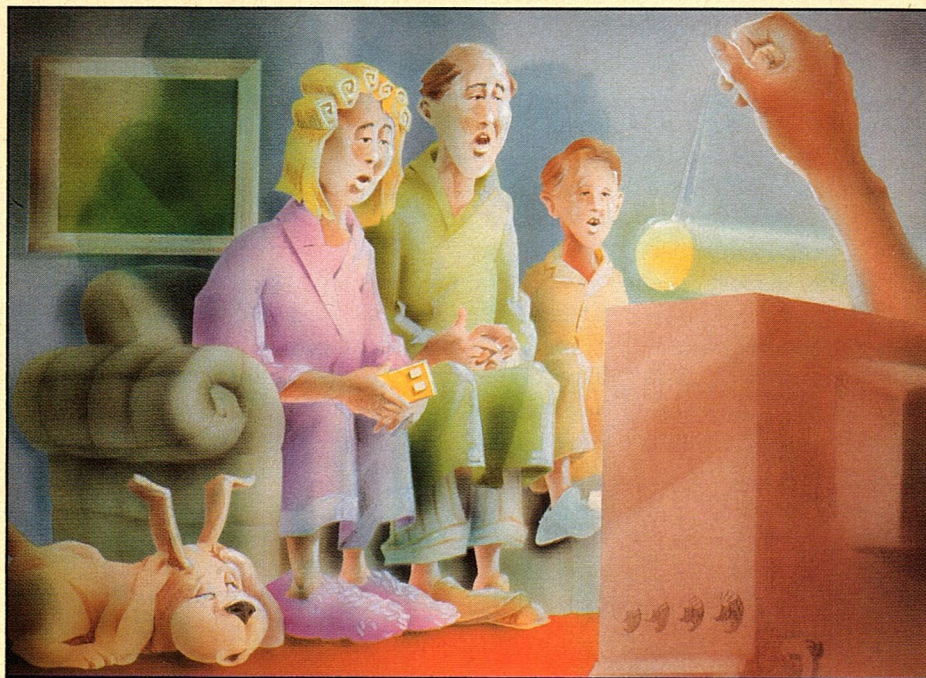
¿Por qué no descendió de la cruz y llamó a una legión de ángeles para que le librasen de la cruel pesadilla del Gólgota?

¿Por qué no se rindió cuando parecía que nadie quería ser salvo? Porque en algún lugar unos pocos aceptarían su sacrificio. Y él estaba dispuesto a morir si uno solo podía ser rescatado de este planeta condenado. ¡Eso muestra cuánto se preocupó y sigue preocupándose por usted y por mí!

Estimado lector, quienquiera que usted sea, dondequiera que se encuentre, sea lo que fuere que haya hecho, por enorme que sea su culpabilidad, él lo quiere perdonar. Quiere ser su Salvador. Quiere ser su amigo. ¡La relación que usted tenga con él puede ser tan íntima, tan real, tan duradera como si fuese la única persona en el mundo necesitada de su amor y cuidado!

Para Jesús, usted nunca será un pasatiempo, sino que siempre lo considerará un tesoro incalculable. El nunca se cansará de usted ni lo desechará. El será su amigo para siempre y usted podrá ser el suyo. ♦

(1) Apocalipsis 12:7-9. (2) Apocalipsis 12:4. (3) S. Mateo 24:24. (4) Apocalipsis 13:13-14.



TIM MITOMA

EL SEDUCTOR DE MULTITUDES

DANIEL SCARONE

Muchos le dan a la televisión el primer lugar en cuanto al consumo de tiempo, después de dormir y trabajar.

HACE tiempo que la televisión viene siendo objeto de estudios, especialmente en los aspectos que la describen como una fuente de poderosa influencia sobre la conducta humana.

El autor es licenciado en Teología y redactor de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.

Los defensores de la televisión afirman que ésta difunde lo que es de máximo interés para la opinión pública; pero —debe señalarse— solapadamente tiene la habilidad de dominar dicha opinión, formando así un círculo que puede estar viciado por los razonamientos de una sociedad a la que también tiene el poder de viciar.

¿Qué vemos en la televisión?

Sus imágenes se presentan en rápida sucesión: una mujer que pide ayuda porque no tiene casa, con una linda señorita que es grácil y bella por influjo de un yogur maravilloso; un grupo de soldados o de guerrilleros muertos, con unos amigos que beben cerveza; una muerte violenta, con unos jóvenes que, alegres, toman una burbujeante gaseosa. La televisión entrelaza

la realidad con la fantasía, lo verdadero con lo falso, y con tal celeridad, que el espectador puede tener dificultad para discernir entre uno y otro.

Por esta razón Jerry Mander propuso la eliminación de este medio de comunicación, argumentando, entre otras cosas, que la televisión nos aísla, mostrándonos sólo un mundo que no vivimos directamente. Nos da una imagen parcial de ese mundo, imagen que no es más que un filtro que nos impide tener una experiencia completa.

La televisión se ha transformado en un instrumento de "colonización psíquica" y de dominio de una mentalidad sobre otra, de un estilo de vida sobre otro, lo cual conduce a la homogeneidad, como si en ella se encontrara el bien supremo que busca el hombre.

Un argumento importante.

La pantalla de la televisión está compuesta por varios cientos de miles de puntos fosforescentes distribuidos en líneas horizontales. Esos pequeños puntos parecen estar siempre encendidos, pero lo cierto es que se encienden y se apagan 30 a 50 veces por segundo (esto depende del modelo del aparato). Esta frecuencia no la puede percibir el ojo humano, que sólo puede captar diez titilaciones por segundo. Si la frecuencia es superior a diez veces por segundo se los ve como si estuvieran permanentemente encendidos.

La diferencia entre la velocidad de captación del ojo (10 veces por segundo) y la posibilidad electrónica (30 veces o más por segundo) fue utilizada en alguna época para intercalar mensajes subliminales.* La televisión es, en cierto sentido, enteramente subliminal, pues la imagen se define por el color que van tomando los puntos al

encenderse y apagarse. La imagen que se forma en la pantalla es una especie de rompecabezas electrónico que constantemente se está componiendo en partes sucesivas.

La comprobación de que la imagen no está en la pantalla en forma completa se puede lograr por medio de distintas fotografías. Una fotografía tomada en 1/100 por segundo puede mostrar una pantalla en blanco o con imágenes en composición, en virtud de que el "barrido" no alcanzó a completar la imagen. Esto hace que nos preguntemos: ¿en dónde se forma la imagen? La respuesta es fácil: en nuestra mente. Esta es la razón por la que al mirar televisión se produce una gran concentración, pues exige la constante composición de los retazos de imágenes, de argumen-

tos y de banda de sonido.

Dicha característica puede llegar a atrofiar nuestra imaginación. Si establecemos una comparación con la lectura, encontramos que ésta nos ofrece códigos inmóviles compuestos por letras que son descodificadas en imágenes al ritmo de la lectura. Si leemos la palabra "casa", la composición de las letras no se asemeja a una casa, pero al leer los signos la imaginación la crea en nuestra mente; pero la televisión nos ofrece una imagen en formación, y por lo tanto, no necesitamos imaginarla.

Si pasamos mucho tiempo siendo receptores pasivos de imágenes creadas por otros, el proceso mental que produce la imaginación se atrofiará, lo cual afecta nuestro sistema nervioso.

PELIGRO EN LA PANTALLA

En Winchester, Inglaterra, hace algunos años, una voz grave interrumpió la transmisión regular de televisión y ordenó a los televidentes que destruyeran todas sus armas. El misterioso personaje se identificó a sí mismo como Asteron, hablando en nombre de la Asociación Intergaláctica. El mensaje duró seis minutos y, según voceros de la estación de televisión, no se sabe cómo llegó al aire.

Desde que la película *El Exorcista* llegara al cine a finales del año 1973, se ha notado un marcado aumento en la producción de películas y programas de televisión acerca de fenómenos paranormales. Las clásicas películas de horror están siendo sustituidas por los terrores de mansiones embrujadas. Junto con eso, está habiendo una notable proliferación de películas de ciencia ficción, en las que abundan elementos sobrenaturales que bordean con el ocultismo.

Pero no sólo se presenta este asunto en el medio especulativo de las películas ficticias. Han surgido una serie de documentales que pretenden probar "científicamente" algunos fenómenos paranormales. *Pie Grande* (Bigfoot), *El Triángulo de las Bermudas* (The Bermuda Triangle), y *En Búsqueda del Arca de Noé* (In Search of Noah's Ark), son algunos de los tales.

Una comisión en pro de la investigación científica de las "evidencias" del ocultismo ha solicitado de los medios de comunicación que se le dé un tratamiento más responsable y equilibrado a estos temas. Esta misma comisión ha declarado que estamos siendo invadidos por propaganda de lo pseudo-científico. ¿No será que detrás de todo esto, Satanás está tratando de atraer la atención de las masas a temas que, aunque excitantes, son triviales y dañinos?

Frente a la invasión de hogares y salas de proyección por parte de esta temática paranormal, la Palabra de Dios continúa siendo nuestra única fuente de seguridad. Aceptemos el consejo de Santiago 4:7: "Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros".

El efecto en la educación.

Una investigación hecha por el Departamento de Educación del Estado de California, muestra que los niños que ven más televisión son los que obtienen las calificaciones más bajas.

El sistema educativo presupone una gradación para poder adquirir un determinado conocimiento; pero este avance continuo es eliminado por la televisión, pues ésta da su información sin exigir dedicación al estudio, ni trabajo, ni esfuerzo. Además, la televisión ha borrado con sus imágenes la línea de separación que debe existir entre la infancia y la edad adulta, mostrando crudamente realidades traumatizantes para los niños.

Los mensajes publicitarios.

Estos nos enseñan (1) que todos los problemas tienen solución, (2) que todos los problemas se resuelven rápidamente y, (3) que esto se logra por la mágica intervención de alguna técnica o de un producto.

En los mensajes publicitarios la mujer es enormemente explotada. Se la estimula a que permanezca siempre joven, fresca y simpática. La inocencia y la sensualidad se entremezclan, como si una mujer pudiera ser al mismo tiempo sensual y virginal, o seductora y casta. Todo esto produce personas de conducta introspectiva e insociable, dadas a una vida imaginativa y fantástica, lo que tipifica el proceder de nuestra sociedad moderna.

¿Qué decir de la violencia?

Según las investigaciones, existe un consenso de que la violencia proyectada por la televisión incita a la agresividad. En diez años un telespectador habrá visto unos 150 mil episodios violentos y unas 25 mil muertes: muchísimo más de lo que vio

soldado alguno durante cualquiera de las últimas guerras.

¿Y la pérdida de tiempo?

Muchos le dan a la televisión el primer lugar en cuanto al consumo de tiempo, después de dormir y trabajar. Entre los recortes que el telespectador se ve obligado a hacer para estar más tiempo ante la pantalla, están los momentos que debiera dedicar a su familia, a la lectura, a las tareas domésticas y al cultivo de la vida espiritual.

Conclusión. Nuestros hijos debieran ser protegidos contra la influencia de la televisión, pues no podemos permitir que en su formación queden a merced de un criterio mediocremente moral, cuyos propósitos son el consumo y el materialismo.

Es necesario mantenerse a una prudente distancia de un mundo que es y que vende fantasía. Nuestra mente no puede ser objeto de una "colonización psíquica". Dios creó al hombre en un mundo de realidades, no de fantasías, y lo dotó con la facultad soberana de imaginar.

En nuestra mente está depositada toda nuestra herencia cultural, nuestro patrimonio religioso y nuestra voluntad. De la mente fluyen los pensamientos que determinan nuestra conducta. Y para que el ser humano salve la fuente de todos sus pensamientos y oriente su vida correctamente, el apóstol escribió este consejo: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad" (Filipenses 4:8). ◇

* Carácter de aquellas percepciones sensoriales, u otras actividades psíquicas, de las que el sujeto no llega a tener conciencia.—N. de la R.

CIENTOS de millones de personas creen en la reencarnación. No se trata solamente de hinduistas, y de adeptos a las filosofías y religiones teñidas de orientalismo, tales como la teosofía, la cientología, el rosacrucismo, y otras. También creen en ella el 21 por ciento de los europeos, y de este porcentaje casi la cuarta parte son cristianos católicos; también se está extendiendo en el Nuevo Mundo. Muchos de los que preconizan la necesidad de una vida más apegada a la naturaleza, más respetuosa de la ecología, y que se vuelcan hacia el uso de remedios naturistas en procura de una mejor higiene de vida y de terapias menos agresivas, también son adeptos de la reencarnación.

DEFINICION

La reencarnación es una creencia que sostiene que la existencia presente de un individuo no es sino una de las múltiples etapas de la vida, en la que ésta vuelve a tomar un nuevo cuerpo con el cual debe revestirse en su largo viaje hacia la perfección. Según esta teoría, la muerte no indica realmente el fin de la vida, sino que señala al mismo tiempo el final de una encarnación y el comienzo de otra. Estas encarnaciones sucesivas pueden adoptar cualquier forma de vida presente sobre la tierra: planta, insecto, ave, animal, ser humano. Paralelamente, la modalidad adoptada dependerá de la situación del alma, que se reencarna sucesivamente, y del principio según el cual la vida presente no es sino el premio o el castigo de la encarnación anterior; a la vez, lo que se haga en el presente, determinará lo que será la vida futura. Todo este proceso responde al objetivo de conducir al alma al goce de una vida perfecta, liberada del cuerpo, para alcanzar lo cual puede producirse hasta un total de 8.400.000 reencarnaciones sucesivas para la misma alma. Esta es la cifra que proporcionan algunos textos hindúes antiguos.

¿Y POR QUE NO?

Esta teoría posee el mérito de proveer, aparentemente, soluciones plausibles a los diferentes interrogantes del hombre frente a

El autor es director de la revista francesa *Signes des Temps*.

¿Existe la REENCARNACION

BERNARD SAUVAGNANT



nuestro peor enemigo: la muerte.

Nuestras necesidades afectivas parecerían encontrar satisfacción en ella. Es inútil angustiarse por los seres queridos desaparecidos: no están muertos, sólo han cambiado de vida. Si su conducta moral fue recta, no tenemos por qué temer, porque han sido recompensados con una vida nueva más agradable, o posiblemente con el ideal de la vida perfecta. Pero si consideramos que aún les faltaba realizar muchos progresos, quedemos tranquilos, porque tendrán ocasión de hacerlos durante sus vidas futuras. ¡Paciencia, sólo es cuestión de tiempo!

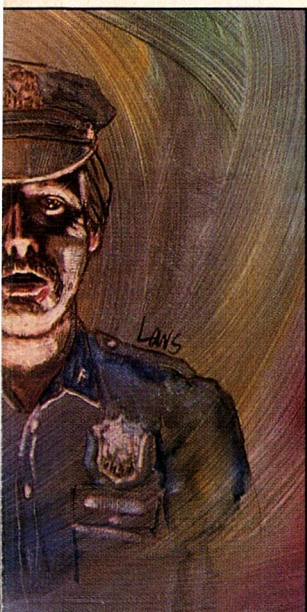
Desde el punto de vista moral, los partidarios de la reencarnación sostienen que la misma contribuye a estimular una actitud responsable. En un análisis superficial, la justicia halla satisfacción también en ella,

ya que el porvenir del ser humano depende de su conducta presente. Y se trata aun de una justicia paciente, porque no sólo nos concede el derecho a equivocarnos y a enmendarnos, proporcionándonos una segunda oportunidad, sino que nos ofrece millones de posibilidades de redimir los errores pasados. Llega al punto de asegurarnos que, como en el caso de todos los demás, nosotros también, con tantas oportunidades, alcanzaremos el triunfo final. En efecto, nos promete que todos llegaremos a la perfección.

ALGUNAS PREGUNTAS

Aunque la reencarnación aparece como una de las tentativas más interesantes que los seres humanos han elaborado para esclarecer el misterio de la muerte, esta teoría

CION?



LARS JUSTINEN

no contesta satisfactoriamente todas nuestras preguntas al respecto.

Si somos reencarnaciones sin memoria de nuestras pasadas experiencias, ¿cómo podríamos progresar gracias a los beneficios de las lecciones aprendidas durante el curso de esas vidas anteriores? En contraste con esta pretensión, la historia revela claramente que si bien la humanidad ha hecho enormes progresos en el campo de la técnica, no da evidencias de haber mejorado en el campo moral. Me temo que la reencarnación no sea más que una teoría desesperante: porque vivir y volver a vivir millones de veces sucesivas sin experimentar ningún progreso moral sólo me hace conceptuar la vida como algo tan absurdo como la existencia de Sísifo, condenado a subir eternamente la roca montaña arriba sólo para ver-

la resbalar de nuevo pendiente abajo.

Por lo demás, considero francamente que la teoría de la reencarnación despoja al ser humano de su personalidad. Si no tengo recuerdo de mis vidas anteriores, ¿soy realmente yo mismo que vuelvo a vivir? ¿No se trata más bien de una vida que, desligada de las características propias de mi personalidad, vuelve a tomar su curso bajo una forma diferente? Reconozco que mi personalidad es imperfecta, puesto que adolece de faltas; sin embargo, como en el caso de cualquier otro, es suficientemente rica en cualidades, y sobre todo en posibilidades, como para que otros seres humanos la aprecien y establezcan con ella lazos de amistad y afecto que constituyan una fuente de felicidad tanto para ellos como para mí mismo. Por eso me niego a aceptar una teoría que disuelve a la personalidad al pasar de una vida a otra. Y me molesta más aún el hecho de que la reencarnación me deje entrever, tanto en el origen de la vida como en su desenlace definitivo, una situación en la cual la persona, el individuo, desaparece completamente para ser absorbido en un todo, maravilloso —es de suponer—, pero en el cual no reconozco a nadie, ni siquiera me reconozco a mí mismo.

Lo que más me inquieta con respecto a la reencarnación es la dualidad que esta teoría pretende que exista en el ser humano al separar el alma del cuerpo. Sostiene que el cuerpo es una entidad pasajera y limitativa, por lo tanto mala, destinada a desaparecer con la muerte. Pero cuando observo el cuerpo humano y considero su funcionamiento y las posibilidades casi ilimitadas

del cerebro, todo lo que hay en mí reconoce que el cuerpo es bello, que es bueno y que no fue creado sólo para desaparecer. No, tampoco es una prisión. Soy yo mismo. ¡Sin él, cuando la muerte lo arrebatara, no existo más, hasta que Dios me devuelva la vida en la mañana de la resurrección! (Ver artículo “¿Qué ocurre cuando el hombre muere?”, pp. 10-11.)

Pero está el alma, se argumentará, mucho mejor que el cuerpo, y además inmortal; ella es lo que realmente vale. Sin embargo, hay algo que no logro comprender: Si el alma es todo lo que hay de bueno en nosotros, ¿qué propósito tiene todo este proceso mezquino, por no decir sádico, que la obliga a reencarnarse continuamente en un cuerpo malo? Es que el alma no es totalmente buena, se me contestará, porque también se ha contaminado con el mal. Por eso debe reencarnarse para purificarse poco a poco. Aquí mi sentido de la justicia no acepta que sea inmortal una entidad que es buena y mala a la vez. Además, ¿cómo podría purificarse el alma reencarnándose una y otra vez en cuerpos más limitados y más malos que ella? Este proceso sólo lograría continuar degradándola.

No, decididamente; a pesar de sus ventajas aparentes, la reencarnación no logra satisfacer ni los sentimientos ni la razón. Por lo demás, es absolutamente incompatible con el contenido claro y admirable de la revelación sabia y amorosa de la Palabra de Dios con respecto a los seres humanos y su glorioso destino centrado en Cristo, si tan sólo eligen aceptarlo como Salvador de sus vidas. ◇

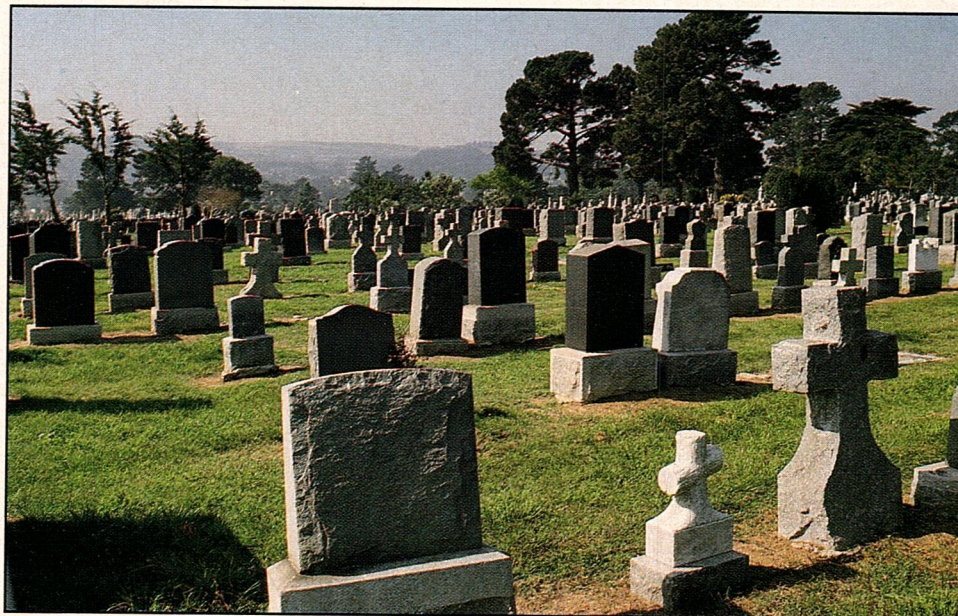
LA REENCARNACION Y LA CIENCIA

El profesor Ian Stevenson, del Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Virginia, EE. UU., ha examinado, durante un lapso de 25 años, más de 1.600 casos de pretendida reencarnación. Como resultado de sus observaciones publicó dos obras, tituladas: *Veinte casos sugestivos de reencarnación*, en 1978, y *Diez casos sugestivos de reencarnación*, en 1979. En ellas llega prudentemente a la conclusión que sigue: “No hay nada que sea intrínsecamente más ilógico dentro de una teoría de renacimientos múltiples que la noción de un nacimiento y una muerte únicos”.

Dos investigadores hindúes, los doctores Santwant Pasricha y Winodha Murthy, examinaron también un total de 80 casos del mismo género. Al comprobar que la mayoría consistía de niños menores de 15 años, y al aducir que “el recuerdo de una vida anterior” se desvanece con la edad, concluyeron que la reencarnación no ha sido probada, sino que únicamente permanece en el ámbito de la mera especulación humana, totalmente inaceptable a la luz de las Sagradas Escrituras.

¿Qué Ocurre Cuando EL HOMBRE MUERE?

Lic. XAVIER SOTO VALLE



JOAN WALTER

EL APEGO a la vida es algo innato y maravilloso en todo ser vivo. “Si se corta un árbol, si un ser humano se lastima o se fractura un hueso, la naturaleza empieza inmediatamente a reparar el daño. Aun antes que exista la necesidad, están listos los agentes sanadores, y tan pronto como se lastima una parte, todas las energías se dedican a la

obra de restauración”.¹

Millares de personas luchan por su vida en los hospitales y centros de salud. Resisten a la muerte con desesperación. Se cuentan por millones los que se aferran al último hálito de vida que les queda, ¡y cuánto dieran por poder alargar los días de su existencia! Sin embargo, la muerte es una terrible realidad que mantiene al hombre con el constante temor de llegar al momento de fenecer. Pero, ¿dejar de existir es el fin de todo? ¿Hay algo más allá del sepulcro? Esta misma pregunta se la hizo el patriarca Job: “Si

el hombre muere, ¿volverá a vivir?”² Sin duda ésta es una pregunta muy importante, y todos queremos saber la respuesta verdadera.

UN SUEÑO QUE SERA INTERRUPTIDO

La Santa Biblia nos da la respuesta en cuanto al dilema de la muerte, y también nos orienta en muchos otros temas que tanto interesan al hombre moderno. La muerte es un visitante que nadie desea recibir. Su presencia trae desesperación, lágrimas y angustia. ¡Cuánto dolor se experimenta al sufrir la

pérdida de un ser amado!

¡Cuánto no daría el hombre por superar las barreras de la muerte, y cuánto le teme a este momento tan indeseable!

El patriarca Job, sufriendo su terrible enfermedad, dio rienda suelta a sus pensamientos en cuanto a la brevedad de la vida en estos términos: “El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores, sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece”.³

Calderón de la Barca, uno de los más grandes escritores españoles, se preguntaba:

El autor es licenciado en Teología y evangelista de la Iglesia Adventista en Los Angeles, California.

*“¿Qué es la vida? —Un frenesí.
¿Qué es la vida? —Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son”.*

Y a propósito de sueños: la Biblia enseña que cuando el hombre muere, está durmiendo un sueño que será interrumpido. Cristo, nuestro Señor, se refirió a la condición de la muerte como si fuera un sueño. La hija de Jairo, príncipe judío, murió, y Jesús dijo a los que la lloraban: “¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él. Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. Y tomando la mano de la niña, le dijo:... Niña, a ti te digo, levántate. Y luego la niña se levantó”.⁴

Los familiares y todos los que se habían reunido para expresar sus condolencias a la familia de la niña, se burlaron de Jesús porque él les había dicho: “la niña no está muerta, sino duerme”, pues sabían realmente que la niña estaba muerta. “Se burlaron” porque no conocían quién era Jesús y menos aún el poder que tenía sobre la muerte. Con cuánta razón escribió el salmista: “Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre; él nos guiará aun más allá de la muerte”.⁵

Lázaro de Betania era amigo de Jesús, y murió. Lázaro fue sepultado, y cuando ya tenía cuatro días de haber muerto, Cristo dijo de él: “Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy a despertarlo. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duer-

me, sanará. Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto”.⁶

En ambos casos Cristo se refirió a los muertos como que están dormidos. Pero este es un sueño del cual nadie nos puede despertar sino sólo Jesús. La impotencia del hombre y de la ciencia frente a la muerte es total. Pero es aquí donde se verá una vez más la manifestación del poder de Cristo cuando venga por segunda vez.

Reiteramos el hecho de que la doctrina bíblica según la cual la muerte es un sueño, es muy clara en la Biblia. El apóstol Pablo dice de los que están muertos: “los que duermen... los que durmieron en él [en Jesús]... los que durmieron”.⁷

LOS MUERTOS NADA SABEN

La condición de la muerte es claramente explicada en la Biblia como un estado de inconsciencia completa: “Los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido... y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol”.⁸

Cuando una persona muere “su memoria es puesta en olvido” y no sabe más nada de lo que ocurre en el mundo. “Sus hijos tendrán honores, pero él no lo sabrá; o serán humillados, y no entenderá de ello”.⁹

El salmista, inspirado por Dios, escribe acerca de la realidad de la muerte: “Escondes tu rostro, se turban; les quitas el hálito, dejan de ser. Y vuelven al polvo”.¹⁰ Volver al polvo es el designio que Dios determinó para el hombre por causa del pecado. Si el hombre no hubiera pecado, no se conocería la ter-

rible realidad de la muerte.

Dios hizo al hombre con elementos que se encuentran en la tierra, pues “formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”.¹¹ Dios creó al hombre para que viviera para siempre, pero, desgraciadamente, éste escogió el camino que le llevó a la experiencia de la muerte; y por eso Dios con profunda tristeza, dictó su sentencia: “Polvo eres, y al polvo volverás”.¹²

Aparentemente todo termina con la muerte: “Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos”.¹³ Con la muerte el hombre desaparece, sale del tiempo y no ocupa un lugar en el espacio, salvo el polvo al cual queda reducido. Pero... ¿cuál es la promesa divina?

UNA ESPERANZA BENDITA

La promesa más hermosa de la Biblia es que los muertos volverán a vivir. El salmista, hablando del Todopoderoso, escribió: “El nos guiará aun más allá de la muerte”.⁵ Uno de los sermones más sorprendentes que predicó Cristo, fue cuando aseguró: “De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán”.¹⁴ Nuestro Señor Jesucristo vino a esta tierra a pagar nuestra deuda con la

muerte; y con su muerte en la cruz ganó la resurrección y la vida para nosotros. Salió victorioso de la tumba, le arrebató al enemigo las llaves del sepulcro, y por eso declaró con autoridad: “Tengo las llaves de la muerte y del Hades [sepulcro]”.¹⁵ Las palabras de Cristo son fieles y verdaderas, y él dijo: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”.¹⁶

El sacrificio realizado en el Calvario no debe ser en vano para nosotros. Jesús murió para que tengamos vida, y todo aquel que en él cree, tendrá vida eterna.¹⁷ Se está acercando el glorioso momento cuando el polvo de todos los sepulcros se sacudirá, porque el que destruyó la muerte con su muerte, volverá a la tierra. La promesa bíblica es elocuente: “Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos”.¹⁸

Esta es una promesa maravillosa, ¿creerás en ella? Que sea ésta, frente a la muerte, nuestra más grande esperanza y nuestro supremo consuelo. ◇

(1) *La educación*, p. 109. (2) Job 14:14. (3) Job 14:1-2. (4) S. Marcos 5:39-42. (5) Salmo 48:14. (6) S. Juan 11:11-14. (7) 1 Tesalonicenses 4:13-15. (8) Eclesiastés 9:5-6. (9) Job 14:21. (10) Salmo 104:29. (11) Génesis 2:7. (12) Génesis 3:19. (13) Salmo 146:4. (14) S. Juan 5:25. (15) Apocalipsis 1:18. (16) S. Juan 10:10. (17) S. Juan 3:16. (18) Isaías 26:19.

TESOROS

de Vida

Curso gratuito por correspondencia

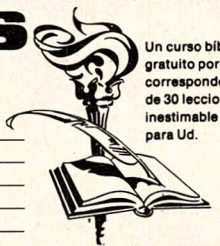
Nombre _____

Calle y N.° _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a: EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, EE. UU. de N. A.

LA ESPERANZA DE LA RESURRECCION

LA RESURRECCION EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

YO SE que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mi mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí". Job 19:25-27.

"Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho". Isaías 25:8.

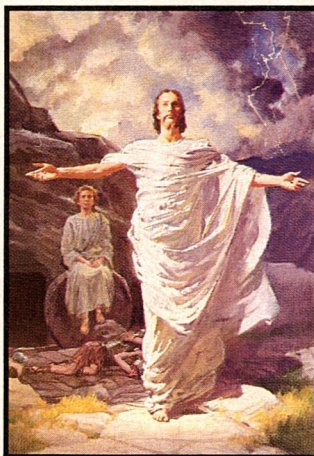
"Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos". Isaías 26:19.

"Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes. Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová..."

"Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu.

"Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.

"Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo. Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel". Ezequiel 37:3-12.



H. ANDERSON, © PPPA

Desde la entrada de la muerte en la experiencia humana, en cada hombre y mujer se perciben anhelos profundos de inmortalidad. Cada lágrima, gemido y angustia claman por la restauración definitiva. Más allá de las tinieblas de la muerte esperamos presenciar la mañana gloriosa de la resurrección. Esa esperanza, que refulge en las Sagradas Escrituras, reposa segura en la victoria de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

LA RESURRECCION EN EL NUEVO TESTAMENTO

"NO OS maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación". S. Juan 5:28-29.

"Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá". S. Juan 11:25.

"He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados... ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?" 1 Corintios 15:51-55.

"Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

"Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

"Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor". 1 Tesalonicenses 4:13-17.

"Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron". Apocalipsis 21:4.

Un capellán de experiencia ofrece sugerencias prácticas a quienes han sufrido la pérdida de un ser amado.

ENFRENTANDO EL DOLOR

SAMUEL GELI

ELENA sentía que quizá no podría soportar la muerte de su esposo Rafael. Una tragedia para ella. Pero, según he aprendido por estudio y también por experiencia propia, puedo asegurarle que usted posee más fuerzas y recursos de los que se imagina. Nadie podrá decirle a usted cuánto tiempo y cómo soportará su dolor, pues los sentimientos de cada persona son únicos. Pero si usted sabe cómo otros han sobrellevado su tristeza, esto le ayudará mucho en sus momentos difíciles.

He aquí diez casos reales de personas que pasaron por esa experiencia. Los presentamos a los lectores, confiando que las lecciones que encierran serán de ayuda a quien esté transitando por el oscuro camino del dolor abierto por la muerte.

1. Guillermo se acercó a Jaime porque éste era un buen amigo suyo; sabía escuchar sin juzgar. Se desahogó con él porque se sentía cómodo, tranquilo. **Busque a alguien que sepa escuchar.** Háblele a menudo y con honestidad.

2. Raquel se mantenía ocupada. **Haga algo que exija concentración;** pero evite toda actividad precipitada. La aflicción puede afectar su bienestar físico. Su vida es de mucho valor. Ocúpese sin preocuparse.

3. Jorge comía muy poco e irregularmente. No cuidaba su cuerpo ni hacía ejercicio, pero el médico le ayudó a cambiar, y se vio en él una notable diferencia. En los momentos de desgaste físico y emocional, el cuerpo necesita más que nunca un buen equilibrio y una celosa atención. **Cuide su salud.**

4. Walter se sentía triste y abatido debido a la culpa imaginaria que lo atormentaba por la muerte de su hijo, hasta que un buen consejero lo condujo a darse cuenta de que había hecho lo mejor de su parte en el momento de crisis. Aceptó sus errores como padre; reconoció su imperfección como ser humano. **Un consejero espiritual de experiencia puede ser de mucha utilidad.**

5. Misaél aceptó la realidad de que no conocía una respuesta aceptable para la pregunta que lo atormentaba, y aceptó la muerte de su vástago tal como él la entendía. Si usted pierde un hijo y, como Misaél, tiene muy poco conocimiento sobre la muerte, básiase en ese conocimiento hasta que pueda adquirir una enseñanza mejor fundada. La Escritura le ofrece **información fidedigna sobre el misterio de la muerte. Aprovéchela.**

6. Alicia trató de ser valiente, pero se dio cuenta que no debía ocultar su llanto, y aceptó su dolor. Esto igualmente puede aplicarse a los hombres, pues aunque son fuertes pueden llorar. **Expresa su dolor con palabras.** Comparta su tristeza en familia; no la encubra o proteja con su silencio.

7. María encontró mucho apoyo y consuelo reuniéndose con otras personas que habían sufrido una experiencia pare-

cida a la suya. Aprovechó la ayuda que le brindaron sus nuevos amigos, quienes sentían un dolor semejante. **La sociabilidad le permitirá cicatrizar más rápidamente sus heridas emocionales.**

8. Julio no era un gran escritor, pero se dedicó a escribir más cuando su novia murió en un accidente automovilístico. **Reemplazar la tristeza con algo positivo ayuda mucho.** Julio llevaba un registro de su progreso emocional. Las poesías y las páginas de pensamientos que escribía lo ayudaron a enfrentarse a la realidad y a sobrellevarla.

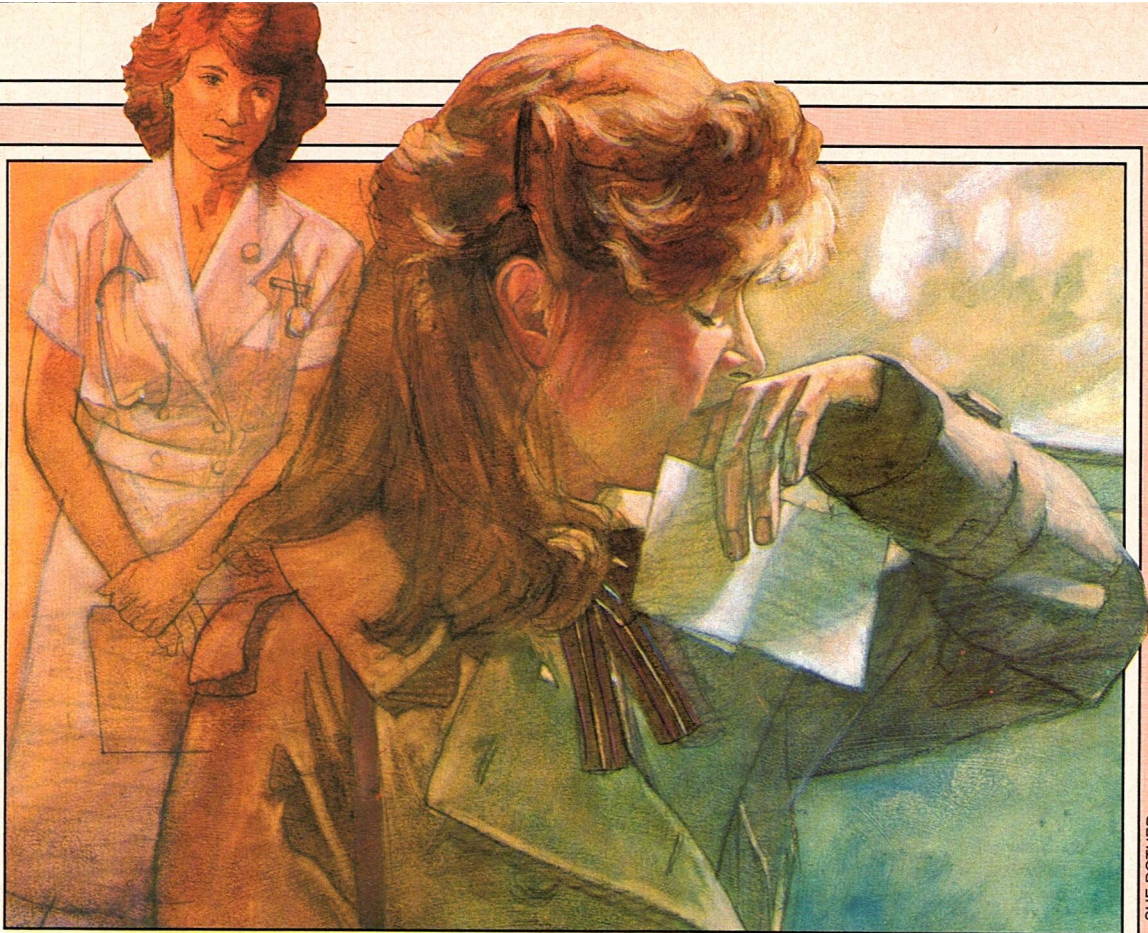
9. Miriam empezó a participar más asiduamente en las actividades de su iglesia. Descubrió que ella no estaba enojada con Dios. Si se han descuidado los asuntos de la fe, este puede ser el momento para integrarse de nuevo a la religión: **lea la Biblia.** No hay otro libro que brinde más conocimiento en cuanto a la muerte y al plan divino para alcanzar la vida eterna.

10. Raúl se tomó el tiempo necesario para hacer sus decisiones importantes. Consideró con detenimiento el momento difícil que estaba viviendo, y decidió esperar prudentemente antes de vender su casa, o mudarse, o hacer cualquier cambio. No se apresuró para tomar las grandes decisiones que su nueva situación requería. **Espere. Piense cuidadosamente antes de actuar.**

La pérdida por muerte, por divorcio o por cualquier otra causa, se siente en forma individual; pero se la puede aliviar mucho si se comparte la pena con los padres, o el cónyuge, o los hijos, o los amigos.

No importa lo que suceda, no malgaste su vida en un luto o un pesar negativo. Después de todo, el mayor tributo y el mejor recuerdo para su ser querido que ha desaparecido será que usted viva una vida plena y madura. ◇

El autor es capellán del Centro Médico de la Universidad de Loma Linda y consejero juvenil.



SUE ROTHER

“¡SEÑOR, QUE NO LLEGUE DEMASIADO TARDE!”

SUE KIDD

EL HOSPITAL estaba en calma aquella fría noche de enero, silencioso y sereno como el aire antes de una tormenta. Me detuve en la estación de enfermeras del séptimo piso y miré el reloj. Eran las 9:00 p. m.

Tomé un estetoscopio y me dirigí hacia la habitación 712, la última del pasillo. Allí había un nuevo paciente, el Sr. Williams. Un hombre totalmente solo. Un hombre extrañamente silencioso acerca de su familia.

Cuando entré en la habitación, el Sr. Williams me miró ansioso, pero bajó la vista cuando vio que sólo era yo, una enfermera. Coloqué el estetoscopio sobre su pecho y escuché. Latidos fuertes, lentos y rítmicos; justamente lo que quería oír. Apenas se no-

taba que había sufrido un ataque cardíaco unas pocas horas antes.

Me miró desde su cama blanca y almidonada. “Enfermera, podría usted...” Vaciló, con los ojos llenos de lágrimas. Ya antes había comenzado a hacerme una pregunta, pero no la había terminado.

Toqué su mano, esperando.

Se secó una lágrima. “¿Podría usted llamar a mi hija? Dígame que tuve un ataque al corazón; uno pequeño. Sabe, yo vivo solo y ella es el único familiar que tengo”. Su respiración repentinamente se aceleró.

Gradué su oxígeno a ocho litros por minuto. “Desde luego que la llamaré”, dije, estudiando su rostro.

Se asió de las sábanas y se irguió levemente; su rostro se puso tenso y denotaba

ansiedad. “¿Podría llamarla enseguida... tan pronto como pueda?” Respiraba rápido, muy rápido.

“La llamaré cuanto antes”, le dije, dándole una suave palmada en el hombro.

Apagué la luz. El cerró sus ojos, aquellos ojos azules casi juveniles todavía, en su cara de 50 años de edad.

La habitación 712 estaba oscura, excepto por el reflejo de una tenue luz que alumbraba el área del lavamanos. El oxígeno burbujeaba en los tubos verdes sobre su cabeza. Renuente a abandonarlo, me dirigí hacia la ventana. El vidrio estaba frío. Afuera se percibía una húmeda niebla asentada en el área de estacionamiento del hospital.

“Enfermera —llamó—, ¿podría conseguirme un lápiz y papel?”

Saqué un pedazo de papel amarillo y un lapicero de mi bolsillo, y los coloqué en la mesa de noche.

Caminé de regreso a la estación de enfermeras y me senté en una chirriante silla giratoria al lado del teléfono. La hija del Sr. Williams se encontraba en el registro como el familiar más cercano. Conseguí su número a través del servicio de información y lo marqué. Una voz suave contestó.

"Janie, te habla Sue Kidd, una enfermera del hospital. Te llamo con respecto a tu padre. El fue admitido esta noche con un ligero ataque-al corazón y..."

"¡No! —gritó súbitamente, asustándose—. ¿No se está muriendo, no?"

"Su condición es estable en este momento", dije, tratando de mostrar convicción. Silencio... Me mordí los labios.

"¡No pueden dejarlo morir!", dijo. Su voz era tan apremiante que mi mano tembló en el teléfono.

"Está recibiendo el mejor cuidado posible".

"Pero usted no entiende —alegó—. Mi padre y yo no nos hemos hablado por casi un año. Cuando cumplí 21 años tuvimos una discusión terrible con relación a mi noviazgo. Me fui de la casa y no he vuelto. Todos estos meses he querido pedirle perdón. Las últimas palabras que le dije, fueron: ¡Te odio!"

Su voz se quebró, y oí sollozos agonizantes. Permanecí así, escuchando. Lágrimas ardían en mis ojos. Un padre y una hija, tan alejados el uno del otro. Entonces pensé en mi propio padre, a muchas millas de distancia. Hacía tiempo que no le decía: "Te amo".

Mientras Janie luchaba por controlar su llanto, yo musité una oración: "Señor, que no llegue demasiado tarde, que esta hija pueda recibir el perdón".

"Voy ahora mismo. Estaré allí en 30 minutos", dijo. Había colgado el teléfono.

Traté de enfrascarme en el trabajo de escritorio. No podía concentrarme... la habitación 712. Sentí que debía volver allí. Casi corrí por el pasillo. Abrí la puerta. El Sr. Williams yacía inmóvil. Traté de encontrar su pulso. No tenía.

"Código 99. Habitación 712. Código 99". El llamado de alerta resonó a través del hospital segundos después de yo haber-

lo solicitado a través del intercomunicador al lado de la cama.

Con toda velocidad nivelé la cama y comencé a aplicar respiración boca a boca. Coloqué mis manos sobre su pecho en la debida posición, y comprimí. Uno, dos, tres. Traté de contar. Cuando llegué a quince, me acerqué a su boca y soplé tan profundo como pude. ¿Por qué no llegaba ayuda? De nuevo comprimí y soplé. ¡El no podía morir!

"Oh, Dios —oré—, su hija está en camino. No permitas que esto termine así".

La puerta se abrió bruscamente. Doctores y enfermeras entraron empujando el equipo para atender emergencias. Un doctor me sustituyó en la compresión del pecho. Insertaron un tubo en la boca del paciente. Algunas enfermeras introdujeron, por medio de jeringuillas, medicina en el entubado intravenoso.

Conecté el monitor cardíaco. Nada. Ni un latido. Mi propio corazón retumbaba. "Señor, no permitas que esto termine en amargura y odio. Su hija ya está en camino. Que pueda encontrar paz".

"Retírense", exclamó un doctor. Le alcancé el instrumento para aplicar estímulos al corazón. Lo colocó en el pecho del Sr. Williams. Probó vez tras vez. Pero nada. Ninguna respuesta. El Sr. Williams estaba muerto.

Una enfermera desconectó el oxígeno. Uno a uno se alejaron los miembros del equipo de emergencia, cabizbajos y silenciosos.

¿Cómo pudo ocurrir esto? ¿Cómo? Quedé al lado de la cama, aturdida. Una ráfaga de viento frío sacudió la ventana, salpicándola de nieve. Afuera todo lucía frío y oscuro. ¿Cómo podría enfrentarme a su hija?

Cuando abandoné la habitación, la vi apoyada en la pared junto a una fuente de agua. Uno de los doctores que habían atendido la emergencia estaba a su lado, hablando con ella, apretando su brazo. Luego la dejó allí, aplastada por la noticia.

Tomé su mano y la conduje a la sala de descanso de las enfermeras. Nos sentamos sin decir una palabra. Ella miraba hacia el frente, a un almanaque; su rostro parecía una máscara de cristal.

"Estoy tan apenada", le dije. Pero mis palabras eran tristemente inadecuadas.

"Yo nunca lo odié, usted sabe. Yo lo amaba", comentó ella.

"Mi Dios, por favor, ayúdala", pensé.

Repentinamente se volvió hacia mí. "Lo quiero ver".

Mi primer pensamiento fue, ¿por qué causarte más dolor? Verlo te hará sentir peor. Pero me puse de pie y pasé mi brazo alrededor de su cintura. Caminamos lentamente hasta el final del pasillo. Antes de entrar apreté su mano, esperando que su deseo de verlo se desvaneciera. Empujó la puerta.

Nos acercamos a la cama, apretujadas la una contra la otra, dando breves pasos en forma simultánea. Janie se inclinó sobre su padre y sepultó el rostro en las sábanas.

Traté de no mirarla; era una tristísima despedida. Retrocedí hasta la mesa de noche. Mi mano rozó un pedazo de papel. Lo tomé... y leí:

"Mi querida Janie, te perdono. Oro para que tú también me perdones. Yo sé que tú me amas. Yo te amo también. Papá".

La nota temblaba en mis manos cuando se la pasé a Janie. La leyó una... y otra vez. Su rostro atormentado fue haciéndose radiante. En sus ojos comenzó a brillar la paz. Apretó el pedazo de papel contra su pecho.

"Gracias, Señor", musité, y miré hacia la ventana. Algunas luces parpadeaban a través de la oscuridad. Un poco de nieve golpeó la ventana y se derretió, desapareciendo para siempre.

La vida parecía tan frágil como aquel copo de nieve. Pero gracias, Señor, porque las relaciones entre seres humanos, a veces tan frágiles como copos, pueden ser enmendadas. Sentí, sin embargo, que no había tiempo que perder.

Me deslicé fuera del cuarto y me apresuré a llegar al teléfono. Llamaría a mi padre. Le diría: "Te amo, papá". ♦

Para beneficio de usted y su familia

SUSCRIBASE HOY A

CENTINELA

Desee suscribirse por un año a El Centinela. Adjunto \$5.95* dólares. (Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y N.° _____

Ciudad _____

Prov. o Estado _____

Código postal (zip code) _____ País _____

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, ID 83707, EE. UU. de N. A.

*Precio válido solo hasta Diciembre 31, 1986

RESURRECCION



C. ZINGARO, © PPPA

*Dura ha sido, Dios mío, la jornada;
terribles los trabajos;
harto lo saben el Cedrón y el Huerto;
la Prisión, el Pretorio y el Calvario.*

*Harto lo saben las sangrientas rocas
que tu faz destrozaron;
harto lo sabe el cielo que gemía,
al mirarte en la Cruz agonizando.*

*Mas ¿para qué evocar recuerdos tristes,
si ya todo ha pasado?
No más sangre, mi Bien; no más martirios;
no más llagas, ni golpes, ni sarcasmos.*

*Todo ha pasado ya; sólo la gloria
del triunfo te ha quedado
y... ¿qué triunfo tan bello y esplendente!
¿Qué júbilo me infunde el contemplarlo!*

*Sí, yo también sentiré un día
que se seca mi llanto;
que las sombras se rasgan, que una vida
nueva, eterna, feliz me abre sus brazos.*

*Yo también vestiré de resplandores
dicho hermoso manto,
que me prepara ya tu amor inmenso,
de breves amarguras en pago.*

*Yo también trocaré mi pena en gozo,
mis gemidos en cánticos...
¡Oh! ¿Qué claro, Señor, veo todo eso
cuando te miro a ti resucitado!*

*¡Ay! Si no fuera así; si esa esperanza
no sostuviera el ánimo,
¿quién tendría valor, Dios de mi vida,
para llevar su cruz hasta el Calvario?*

Trinidad Aldrich